

## Impacto de las bacterias que presentan multirresistencia a los antimicrobianos

El mundo atraviesa un problema de salud pública alarmante, debido a la resistencia múltiple a los antimicrobianos responsable en el mundo de 700.000 defunciones anuales de los cuales 230.000 son por tuberculosis multirresistentes.

Las enterobacterias son los principales microorganismos causantes de infecciones tanto a nivel comunitario como hospitalario. La Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OMS/OPS), de acuerdo a estudios realizados establecieron los niveles de resistencia a diferentes generaciones de antibióticos y que ponen en riesgo la salud de la población. La resistencia a cefalosporinas de tercera generación, mediada principalmente por la producción de beta-lactamasas de espectro extendido (BLEEs), es un problema creciente en *Escherichia coli* y *Klebsiella pneumoniae* productora de carbapenemasa tipo (KPC) que se identificó por primera vez en Estados Unidos en 1996. La KPC se caracteriza por ocasionar infecciones convirtiéndose en un problema de salud mundial por transmitirse de manera fácil, usándose regularmente colistina, tigeciclina o aminoglucósidos.

En la Asamblea de la Organización Mundial de la Salud que se llevó a cabo en el 2015, se consensuó la necesidad de un plan de acción global para combatir la resistencia a los antimicrobianos, que involucre a países de todas las regiones y que apunte a concientizar, educar y optimizar el uso de los antimicrobianos, reducir la incidencia de la infección hospitalaria y la diseminación de los microorganismos resistentes, y asegurar una sostenible inversión para la lucha contra la resistencia antimicrobiana. América Latina no escapa a esta problemática, que se considera extremadamente difícil de vencer, pero posible si se encaminan todos los esfuerzos. Para ello debe atenderse al cumplimiento de las orientaciones de los expertos

de la OMS y a los programas derivados creados en todos los países, con sus particularidades propias.

Las investigaciones sobre resistencia a los antimicrobianos deben fortalecerse, para conocer por qué se producen y potenciar la producción de nuevos fármacos; y de esta manera contrarrestar el ataque de los microorganismos multirresistentes que cada vez se fortalecen más por el uso indiscriminado de antibióticos en las diferentes unidades hospitalarias, dejando sin alternativas para el tratamiento terapéutico y disminuyendo su eficacia, por ende prolongando la estancia hospitalaria y aumentando el riesgo de mortalidad.

Es importante que Ecuador despierte ante este grave problema de salud pública mundial, decretado en el 2020 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de Salud (OPS). La cultura e idiosincrasia de la población ecuatoriana es un factor predisponente que conlleva a la multirresistencia antimicrobiana, cabe mencionar que la automedicación empírica de la población en general es elevada, debido a que no existe regulación ni fiscalización en la comercialización de antimicrobianos por cuanto es fácil comprarlos sin receta médica y esto no permite controlar las infecciones oportunamente. Los profesionales de salud deben reflexionar ante la sentida necesidad del mundo en el uso racional de los antimicrobianos, además fortalecer el Programa de Optimización de uso de Antimicrobianos (PROA) en todas las unidades hospitalarias de Ecuador como estrategia para tratar de contener la propagación de los microorganismos multirresistentes.

**MSc. Betty Pazmiño Gómez**

Profesor Titular UNEMI

Investigador Agregado 2 Senescyt